



ñana almendros, azucenas, rosas, jacintos, etc., produce una impresión asombrosa, animado todavía por los brillantes colores de banderas y gallardetes de todas las naciones, que ondean alrededor de la plaza en los días festivos.

Dentro de la sencillez y sobriedad de la arquitectura, de líneas verticales y modernas, se ha cuidado con muy buen criterio modernísimo el aspecto estético, haciendo resaltar detalles de escultura, como los bajorrelieves de las portadas, trabajados en acero inoxidable, vidrio o piedras de calidades excepcionales; pinturas murales de la categoría de las hechas por Sert, que impresionan por su vigor y armonía, y otros detalles de sensibilidad, entre los que destaca el haber contado con el paisaje dentro de este conjunto urbano, que sin verlo parece que haya de ser abrumador. Por primera vez en este tipo de edificios comerciales se ha contado con el paisaje; los fondos de las perspectivas y los escalonamientos de edificios se han ponderado cuidadosamente, estudiándose además el punto de vista de los edificios más elevados, fundamental en una ciudad como Nueva York, y por ello se han cubierto de jardines, pistas de tenis, piscinas y grupos de arbustos y jardinería las ingratas terrazas de estos edificios comerciales. Son verdaderos jardines, con praderas y macizos de flores, los que decoran las terrazas de las Casas Francesa e Inglesa, de los edificios internacionales y de los posteriores al gran rascacielos de la "R. C. A."

Estos jardines colgantes, como los históricos de Babilonia, se realizaron en memoria del Dr. Hosack, cuyo nombre llevan recordando el primitivo jardín botánico.

Muy interesante, desde el punto de vista técnico, es la solución de los problemas de instalaciones y servicios; la urgente necesidad de dar facilidades para el aparcamiento en esta zona tan densa de Nueva York obligó a la construcción de un garaje de seis plantas, con capacidad para 800 coches, situado en el edificio de las Líneas Aéreas. Estas plantas, tres por encima y tres por debajo del nivel de la calle, tienen su acceso por rampas helicoidales.

El problema de entrada y salida de mercancías en los edificios del Centro se resolvió de un modo muy interesante con una rampa de camiones que conduce desde la Calle 50 a dos enormes subterráneos, donde a 10 metros bajo el nivel de la calle están los locales de almacenes generales y las galerías de distribución para los montacargas de todos los edificios. En estos locales hay plataformas de carga, vagonetas eléctricas y otros mecanismos para facilitar el movimiento de mercancías.

En el conjunto de los edificios hay más de 200 ascensores, que transportan 250.000 pasajeros diarios, con una velocidad en los de

*Vista de la Calle Sur-Norte.*